

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 16 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

## PARTE OFICIAL

Por el ministerio de Marina se espide un decreto acordando las disposiciones siguientes:

Art. 1.º Los despachos dirigidos a los buques pueden entregarse directamente en las estaciones semafóricas, ó remitirse a las mismas por el correo ó por el telégrafo.

1.º Los despachos dirigidos desde los buques a los semáforos se enviarán por el telégrafo a su destino; y en el caso de que la residencia del destinatario estuviese a menos de seis kilómetros del semáforo y más cerca de él que de la primera estación telegráfica, se le remitirán por un propio.

2.º Si el expedidor prefiriese la remisión por el correo, lo indicará con señales.

Art. 2.º Los despachos que se entreguen en las estaciones telegráficas ó en las semafóricas, ó que se dirijan a las mismas por el correo con destino a los buques, podrán redactarse, a elección del expedidor, en lenguaje ordinario, ó componerse de grupos de las letras usadas en el Código internacional de señales.

1.º Los despachos redactados en lenguaje ordinario se traducirán por los Vigías de los semáforos al lenguaje semafórico para transmitirlos a los buques con arreglo al citado Código.

2.º La redacción de los despachos en lenguaje ordinario a que se refiere este artículo se hará precisamente en español.

Art. 3.º Los despachos procedentes de los buques se enviarán a su destino en lenguaje ordinario, siempre que el expedidor no indique que se haga la remisión en grupos de letras.

Art. 4.º Cuando el telégrafo transmitiere un despacho en grupos de letras, la estación de llegada se reexpedirá por la misma vía su reproducción íntegra a la estación de partida.

Art. 5.º Los despachos que, procedentes de un buque ó dirigidos a éste, se transmitan en el lenguaje ordinario por el telégrafo, se tasarán con arreglo al número de palabras que contengan, según lo establecido para la comunicación telegráfica interior del reino.

1.º Por cada serie de 10 palabras ó fracción de serie se pagará una peseta, concediéndose gratis cinco palabras para la dirección y firma.

2.º Si el despacho fuere transmitido en grupos de letras, se suman todas estas, y la suma dividida por cinco da el número de palabras según el cual debe establecerse la tarifa; a este número hay que añadir el de las palabras en lenguaje ordinario que contengan la dirección del despacho y la firma de expedidor.

3.º La tarifa a que han de sujetarse los despachos transmitidos en grupos de letras es doble de la establecida para los que se dirijan en el lenguaje ordinario. (Véase el párrafo primero de este artículo.)

Art. 6.º El precio de los despachos que se cambien entre los semáforos y los buques será de 2 pesetas por las primeras 20 palabras, con el aumento de una peseta por cada serie de 10 palabras ó fracción de serie.

1.º El número de palabras se calcula como se indica en el párrafo segundo del art. 5.º, sin aplicarle en ningún caso el recargo de precio de que se trata en el párrafo tercero del mismo artículo, referente sólo a los despachos telegráficos.

Art. 7.º Los despachos que se dirijan a los buques se pagarán en las estaciones telegráficas ó semafóricas en el acto de su presentación.

1.º En el caso de remitirlos por el correo, se enviará adjunto su importe en sellos; si no se remitiese el correspondiente según tarifa, se avisará de oficio al expedidor para que lo complete, no transmitiéndose el despacho hasta que llene dicho requisito.

Art. 8.º Los despachos procedentes de los buques se pagarán por el destinatario en el acto de recibirlos, ya se le remitan por el correo, ya por propio ó por el telégrafo.

1.º Cuando el destinatario no quisiera recibir un despacho, se procederá administrativamente para

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

## PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán, Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Aruffat Sabradell.  
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

prescripciones secundarias destinadas a completar el presente convenio.

Hecho en tres copias en los Verrieres a 1.º de Febrero de 1871.—Clichant.—Hans Herzog, general.

## REVISTA DE LA PRENSA.

## PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA ÉPOCA se ocupa de la situación de Francia:

«La situación, dice, se presenta hoy en Francia un poco menos complicada que en los dos días anteriores. Las exageraciones del partido extremo, conducido por Gambetta, que sigue proclamando la guerra hasta el exterminio completo de la patria (según la expresión misma de este tribuno en su discurso de Lille), y la república también a todo trance, aunque para consolidarla haya que atropellar toda ley todo derecho, los partidos políticos y el sufragio universal, no son seguidas.»

LA ESPERANZA, observando que por un lado se reparten grandes cruces y por otro se encara a los escritores, dice que:

«La verdad es que D. Amadeo vino aquí sin que, descartada la cuestión política, tuviera ni pudiera tener simpatías ni antipatías en un pueblo que no le conocía; la verdad es que había un medio de proporcionarle, si no una simpatía decidida, al menos cierto agradecimiento por parte de muchas familias; pero la verdad es también que, siguiendo las cosas como estaban, viéndose que la persecución arrea para unos mientras el favor se ostenta con otros, sin que se haya hecho nada de lo que se ha hecho siempre y en todas partes en casos análogos, para templar el dolor de las familias, los resultados de esta conducta son muy tristes, injustamente para el Trono, aunque muy justos respecto del Gobierno.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL dice que «España cohibida, tiranizada, porque la tiranía consiste únicamente en gobernar contra justicia, ha hecho un grande esfuerzo, a pesar de los obstáculos sangrientos que se le han presentado, para demostrar su odio profundo a la obra revolucionaria. Y lo ha conseguido de tal modo, que los mismos obstáculos, que la misma sangre derramada por las turbas de sicarios que juzgan favorecer a la situación sirviéndole con el trabuco y el puñal, son testimonios irrecusables de la fuerza con que el país cuenta para destruir, mediante la ley, el edificio de las Constituyentes, y de la debilidad del ministerio condenado ya a muerte por sus propios excesos y por la indignación del sentimiento público.»

LA POLÍTICA hace asunto de su artículo editorial una carta que le dirigen desde Palencia refiriéndole algunos horribles excesos cometidos en las últimas elecciones, y a propósito de ella dice, entre otras cosas:

«Nosotros no conocemos a los firmantes, ignoramos el partido político a que pertenecen, no sabemos si son federales, carlistas ó simplemente conservadores. que es lo peor que se puede ser en estos tiempos; pero el elector, cayendo herido ante la urna pública, la horda criminal esparcida luego por la aterrada población y cometiendo nuevas violencias, y sobre todo, el alcalde, aquel alcalde a quien la primera víctima se dirigía angustiosamente pidiendo en vano protección y auxilio contra los malhechores, conveganos en que forman un cuadro del peor gusto social y político, un perfecto cuadro bestial y repugnante ante el cual es imposible dar el menor viva ni a la democracia ni a ninguna de las conquistas de nuestra revolución gloriosa.»

EL TIEMPO intitula la crisis su artículo de anoche:

«Es inevitable, dice, la creación de un ministerio de fuerza, si el edificio revolucionario ha de sostenerse algún tiempo. El espíritu militar, que es antitético al democrático de la obra de los constituyentes, ha invadido todas las regiones, impone todos los días bochornosas abdicaciones a los miembros, amenaza tomar a la bayoneta hasta la última trinchera. Las cuestiones de principios no producirán una crisis entre elementos que las han puesto a réditos

cito, otro piquete de caballería de malos o malos milicias rurales, casi todos los vecinos del pueblo y muchas gentes de la Habana con velas encendidas, niños de las primeras familias de Jesús del Monte arrojando flores delante de la Virgen, tomando aquellas de grandes bandejas de plata, que sostenían a su lado criados blancos ó de color; el clero, presidido por el señor cura de Jesús del monte, y, en fin, la Santísima Virgen en su trono de plata, ángeles y flores, rodeada de personas distinguidas, jefes del ejército de completo uniforme, empleados de Real Hacienda, de uniforme también, y personas acaudaladas de la Habana.

Al pasar la Divina Señora por la esquina de Toyo, los criados de D. Santiago Rodríguez quemaron en la azotea de la casa algunos fuegos de bengala, en tanto que un dependiente blanco arrojaba al aire media docena de cohetes.

La procesión siguió su curso hasta el término marcado, retrocedió despues, y siguió de nuevo para la iglesia, todo con el mayor orden.

Había ya anochecido.

Los convidados de la familia Rodríguez tomaban de nuevo refresco y dulces, cuando se vio llegar rápidamente un quitrín de alquiler, detenerse ante la casa de D. Santiago, saltar de él un ayudante del Capitán general de la Isla, y dirigirse al grueso general, sin siquiera saludar a la señora de la casa.

Todos le miraron con sorpresa.

—¿Usted por aquí? ¿Qué sucede? le dijo el grueso general.

—Mi general, vengo a buscar a usted de parte del general. Espera a usted en palacio: ahora mismo.

—¿Pues qué ocurre? dijo D. Mariano un tanto alarmado.

—Nada, Narciso Lopez, al frente de quinientos hombres de los Estados Unidos, ha desembarcado en Cárdenas.

La explosión de una bomba no hubiera causado más terror que estas palabras entre todas aquellas personas, momentos antes tan regocijadas y tranquilas.

(Se concluirá.)

de Mayo, desde cuya fecha no concederán ninguna solicitud de este género bajo su más estrecha responsabilidad.

## CORREO EXTRANJERO.

Por fin ha terminado la lucha entre el gobierno de la defensa y su delegación en Burdeos. La disidencia que existía entre los dos, que tanto se había pronunciado últimamente, ha producido la salida de Gambetta, que ha sido sustituido por Arago como ministro de lo Interior é interino de la Guerra. Pero el gobierno de París se ha visto obligado a transigir con las disposiciones emanadas del de Burdeos. Aunque el decreto que firmó por Arago nos comunicó ayer el telégrafo, anula el de la delegación de 31 de Enero declarando en todo su vigor el de 29 de Enero, el nuevo ministro de lo Interior deja existentes las incompatibilidades creadas por Gambetta, excluyendo de la Asambleas a todos los miembros de las familias que hayan reinado en Francia, incluso la de Bonaparte.

No comprendemos cómo podrán ser obligatorias a los electores estas exclusiones, pues únicamente incumben a una Asamblea soberana resolver cuestiones tan trascendentales. No nos cabe duda que si algún miembro de las familias Borbon, Orleans ó Bonaparte es elegido por el sufragio universal, la Cámara revestida de sus omnímodas facultades podrá aprobar ó desear al nuevo representante derogando ó anulando las leyes que se opongan a su admisión.

La prensa coaligada de Burdeos ha dirigido a los electores el siguiente manifiesto:

«En vísperas del escrutinio, desearíamos poder transmitir a los electores los sentimientos que nos animan. En estos últimos días hemos tenido que recurrir para nuestros actos a una fuerte y patriótica unión, y sabemos que los representantes de Europa en Burdeos han notado ese patriótico acuerdo.

Invitamos a los verdaderos franceses a imitar el ejemplo de la prensa adicta al orden y a la libertad, que, a pesar de la diversidad de opiniones políticas, sólo tienen un corazón y un alma para ayudar a salvar el país.

Pedimos a Francia que obre en la plenitud de su independencia y de su grandeza, por cima de conflictos oficiales y de culpables discordias.

Es menester que el voto del 8 de Febrero sea la sentencia condenatoria de esas feroces doctrinas que matan a la sociedad su pretexto de rejuvenecerla, y la sentencia también de esos ambiciosos que sólo se ocupan de sí mismos en medio de las ruinas de la patria.

Es menester asegurar el triunfo de la honradez, de la libertad, de la voluntad nacional, a la faz de esos dominadores hijos del acaso que empujan a Francia hacia el abismo.

Electores, id todos al escrutinio, inspirados en un pensamiento único de salvación; estrechad vuestras filas para que el enemigo no pueda deslizarse por los huecos: la acción colectiva os hará invencibles.

La papeleta que vais a depositar encierra el destino de la patria.»

Firmen este manifiesto: *El Correo de la Gironda, El Constitucional, El Francés, La Francia, la Gaceta de Francia, La Guyana, El Diario de Burdeos, La Libertad, La Patria, La Provincia, La Union y El Universo.*

Bajo las mismas firmas se añaden las dos notas siguientes:

«En medio de la crisis provocada por un conflicto de decretos y por una lucha intestina de poderes, los grandes intereses de Francia deben preocupar exclusivamente a todo patriota, y el interés supremo del país consiste en la reunión de la Asamblea. Recordamos, pues, a todos los electores que su más sagrado deber es marchar resueltamente a las urnas, cualesquiera que sean las dificultades creadas por la elección por distritos.

La abstención sería un crimen contra la patria.

—Sí, una invasión ¿verdad? ¡Delirios! ¡Sueños, General, puros sueños! ¿Con qué gente quiere Vd. que la verifique! ¡La protección abiertamente el gobierno de los Estados Unidos, arrojando la responsabilidad consiguiente ante España, Inglaterra y Francia? ¿Sería una invasión puramente pírica con ese tronera de Narciso Lopez a la cabeza? ¿Se le figura a Vd. que cuatro filibusteros y un centenar de hambrientos buscadores de oro se arrojarían a tanto, y vendrían a meterse así, sin más ni más, con sus manos lavadas, en la boca del león? Calma, general, calma.

La Isla está bien organizada, y somos muy fuertes en ella. Estado unidos, somos invulnerables... —Ah, estando unidos! Convenido. Pero no lo estemos, y esa es la madre del cordero. No es oro todo lo que reluce: se conspira, amigo Torrente, se conspira, y desengáñese Vd., los gritadores de los Estados Unidos no están solos, aquellos periódicos saben lo que se dicen, y Narciso Lopez sabe a donde va, añadió el General con intención.

—No lo sabe muy bien, General, aunque yo creo que se estará bien quieto en Charleston ó en Nueva York sin buscar tres pies al gato, porque podría salirle la criada respondona. No digo que no haya conatos de conspiración en la Habana y alguna que otra ciudad, pero todo eso son fuegos fatuos y nada más, los campos son nuestros, el quijero es español y muy español, podemos contar con él, y si se acabara de suprimir de una vez ese dichoso *Faro Industrial*...

—Señor D. Mariano! se atrevió a decir tímidamente D. Santiago: ¡suprimir un periódico que se publica con la correspondiente censura previa, según manda la ley!

—¡Tu, tu, tu! ¡La censura! Afortunadamente está en buenas manos, que sino... Amigo D. Santiago: sus paisanos de usted son finos como el coral, ya lo sabemos, y, cuando pueden, clavan el aguijón con la mayor suavidad del mundo, convenido; pero le clavan. El *Faro Industrial* nos hace mucho mal a la sordina, en los campos sobre todo: un periódico es peor que diez ejércitos, créanme ustedes; y el día

Sólo la elección puede salvar a nuestra pobre Francia de la anarquía y de todos los desastres.

Se invita a los candidatos y electores que tengan que quejarse de algún acto de violencia, de presión ó de arbitrariedad a recurrir a la publicidad con apoyo de los diarios coaligados, dirigiéndose a cualquiera de ellos.

Por noticias particulares que ha recibido, tanto de París como de Londres, un periódico de Burdeos, sabe que, temiendo el resultado que pudieran tener las negociaciones que se ha intentado establecer entre Prusia y el ex-emperador de los franceses, se han dado algunos pasos con la familia de Orleans, y añade:

«Sabidas las relaciones de M. Thiers con los príncipes de esta familia, fácil es deducir que en sus últimos viajes algo habrá hecho en pro de sus intereses. Por otra parte, también son buenas las relaciones que los hijos de Luis Felipe conservan con la reina de Inglaterra; y nadie desconoce la influencia que esta señora puede ejercer con el príncipe heredero de Prusia.

Con todos estos elementos y la dificultad de una restauración napoleónica, se trabaja porque algunos miembros de la familia de Orleans aparezcan populares en Francia de pues de la crisis por que acaba de pasar, para impulsar más los trabajos en su provecho. De aquí el haberse presentado uno de estos príncipes en el ejército de Paladines y de Chanz, pretendiendo defender su patria, y lo que se ha cuidado de extender este rumor para dar ocasión a que publique la carta que ha publicado.»

El emperador de Alemania ha dirigido desde Versailles, con fecha 20 de Enero, el siguiente telegrama al general von Werder: «La heroica y victoriosa defensa de la posición que ocupaba Vd. durante tres días, con una fortaleza situada a su espalda, es uno de los más gloriosos hechos de armas en todos los tiempos.

Doy a Vd. por su conducta, y a las valientes tropas por su resistencia y sumisión, mis reales gracias, ofreciendo a Vd. la gran cruz del Águila Roja como prueba de mi agradecimiento.—Firmado, Guillermo.»

Hé aquí el convenio oficial relativo a la entrada en Suiza del primer ejército francés.

Entre el general M. Herzog, general en jefe del ejército de la Confederación suiza, y el general M. Clinchant, general en jefe del primer ejército francés han mediado los pactos siguientes.

1.º El ejército francés que solicita pasar al territorio suizo depondrá al entrar en él sus armas, su equipo y sus municiones.

2.º Estas armas, equipo y municiones serán restituidos a Francia una vez firmada la paz y tan luego como se hayan graduado de un modo definitivo los gastos ocasionados a Suiza durante la permanencia en ella de las tropas francesas.

3.º Lo propio se hará tocante al material de artillería y a las municiones de la misma arma.

4.º Quedará a disposición de los oficiales, sus caballos, armas y efectos.

5.º Más adelante se tomarán las oportunas disposiciones respecto a los caballos de la tropa.

6.º Los carros de viveres y de bagajes volverán inmediatamente a Francia, al igual que sus conductores y que sus caballos, despues de dejar depositado todo cuanto contengan.

7.º Los carros que conduzcan dinero y la correspondencia serán entregados junto con lo que contengan a la Confederación helvética, la cual hará de todo el correspondiente abono cuando se verifique la graduación de gastos.

8.º Estas disposiciones se llevarán a cabo en presencia de los oficiales franceses y suizos designados al efecto.

9.º La Confederación se reserva designar los puntos en que deban ser internados los oficiales y la tropa.

10. Al consejo federal corresponde indicar las

que la censura esté confiada a un empleado, a un novato, acabado de llegar de Madrid, que no conoce esto, ni lo sospecha, ni lo adivina, que se fia en sonrisas, en buenas palabras y en apretones de manos, aquel día estamos perdidos sin remedio.

—¿Vamos, que no será tanto! dijo D. Claudio sonriendo.

—¿Que no será tanto? ¿Green Vds. que no sabe D. José la Luz Caballero lo que pide cuando dice que teniendo él un periódico y una escuela, Cuba le pertenecerá? El día que Olafeta dejara de censurar al tal Faro, ya verían Vds. hasta dónde llegaban Ildefonso Vivanco, Manuel Costales, Antonio Bachiller y Morales y el mosquito muerta de Cirilo Villaverde, todos, por supuesto, bajo la paternal inspiración de D. Carlos del Castillo, añadió sonriendo con fina ironía el señor tesoro general de Real Hacienda. Ninguno de los del grupo le contestó.

D. Claudio sintió algo que se movía cerca de los faldones de su frac, y, al volverse, se encontró con la mayorcita de sus dos niñas, que escuchaba atentamente ya la conversación de los señores mayores.

—¿Qué haces tú aquí, Tula? le dijo su padre; vete con mamita y con Chucha; las niñas no deben oír lo que hablan los hombres. Vete.

La niña obedeció, aunque contrariada.

Su instituto, su inclinación, la llevaban ya allí!

—Nada, nada, seguía diciendo D. Mariano; abrir mucho el ojo, vigilancia dentro de la isla, y no hay que tener cuidado, por ahora; dejárlas que griten en los Estados Unidos, y nosotros vamos adelante.

¿No le parece a usted, señor don Miguel? añadió dirigiéndose al ilustre abogado habanero.

Este no contestó más que con una sonrisa, que cada cual podía interpretar como mejor le pareciera, en tanto que las señoras y los niños se agolpaban sobre la baranda del *colgadizo*, pues comenzaba a pasar ya la procesión.

Un mundo de negros, negras, mulatos y mulatas, chinos y chinas de la tierra rompían la marcha alegremente, vestidos con sus mejores galas, y como sirviendo de batidores a la Divina Señora.

Seguía el consabido piquete de caballería del ejér-

## FOLLETIN.

27

## PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

POR DON PASUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

Pronto el *colgadizo* estuvo de todo punto intransitable; las damas y los niños llenaban la mayor parte, formando los cabaleros un grupo al extremo de él, y amontonados los *caleseros* de las visitas y los *criados* de color de la casa, ó en el *zaguan* ó en la parte exterior del *colgadizo*.

Circularon los refrescos entre damas y caballeros, rodó la conversación sobre mil futilidades de actualidad entre las señoras, y sobre la cuestión política en el grupo de los hombres, que también para la hasta entonces felicísima y pacífica Cuba parecía haber sonado la hora de que asomase la cabeza de esa serpiente de cascabel llamada la *política*, en cuyos anillos venenosos había de llevar las lágrimas, la ruina y la desolación para aquel tan hermoso país.

—Les digo a Vds., señores, que no está la cosa buena, ni aun medio buena, que estamos viviendo ya sobre un volcán cubierto de flores, y que no lo queremos acabar de conocer, decía el grueso general a su grupo, compuesto de D. Santiago Rodríguez, D. Mariano Torrente, D. Claudio Muñoz y el ilustre abogado habanero D. Miguel Govantes.—En la confianza está el peligro, y nosotros estamos ya siendo demasiado confiados.

—Vamos, general, que no será tanto, dijo D. Mariano sonriendo con la mayor calma.

—¿Que no será tanto? Pues, mire Vd. Sr. D. Mariano, yo no atestiguo con muertos; al mismo don

Federico he tenido ocasión de oírle esta mañana, en su gabinete, y no las tiene todas consigo.

—Don Federico! ¡Vamos, hombre! Se ahoga en poca agua; los dedos se le antojan húspedes, y á veces llega á creer en imposibles, con todo su valor y toda su farfanteonía, dijo D. Mariano sonriendo.

Al oír aquellas palabras sobre el general Roncali, entonces Capitán General de la Isla, el buen don Santiago miró receloso a la calle, por si alguno pudiera haberlas escuchado, y volvió la espalda al orador; D. Claudio y el abogado Govantes no contestaron ni aun con el gesto; solo el grueso general se las mantuvo tiesas al señor tesoro general de Real Hacienda.

—Vamos, Sr. D. Mariano, vamos, que bien se descubre la pasión en ese modo de juzgar á nuestro hombre. ¡Ya se ve! Usted es todo del conde de Villanueva, y sabido es que el señor Superintendente General de Real Hacienda nunca está bien con Palacio, ocúpale quien le ocupe, desde Tacon hasta ahora.

—No es eso, General, no es eso, sino que todos esos chachareros de los Estados Unidos no tienen más que lengua, mucha lengua, gritadores de oficio, que vociferan sin cesar: «¡allá vamos, allá vamos, pero bien se guardarán de venir, bien!»

—¡Junt! hizo el general con un jeto de duda.

—Lo dicho, y estoy bien seguro de ello. Narciso Lopez no pasa de ser un loco, tronado como harpa vieja, á quien sus vicios le han llevado más allá de lo que él creía, y que todo lo ha sacrificado a una locura, a un gallo y a un carta, y ese es el asunto. Ahora se encuentra perdido en los Estados Unidos, y es preciso que haga algo para dar por bien tonado el dinero de Trinidad y justificar sus compromisos de la Habana. Un mala cabeza y con algo de corazón, convenido; pero de eso á venir á Cuba al frente de cuatro pillos de los Estados Unidos, hay un mundo de distancia, General, y no le creo aún tan botarate ó tan loco.

—Señor D. Mariano, puede ser que esté Vd. equivocado, y la virgen Cuba se halla á dos dedos de dejar de serlo, insistió el grueso general.







medios posibles para llegar a una conciliación; pero declaró al mismo tiempo que no tenía voluntad ni posibilidad de consentir en la exclusión de las candidaturas oficiales. Mis colegas quisieron consultar a nuestros amigos que se quedaron en París, y darme a conocer una situación que se había hecho muy difícil. Puse un despacho en la administración de telegramas.

Supo al día siguiente que se había resuelto enviar mi despacho por palomas, a fin de ocultar al enemigo el conocimiento de nuestras facultades. Sabiendo por una triste experiencia, cuán poco segura y espedita es esta vía, decidí por la tarde hacer partir a Mr. Lionville, agregado a mi misión como secretario adjunto del gobierno. Debe haber llegado a París si no ha sufrido ningún accidente hoy viernes por la tarde, y estará aquí de vuelta a lo más tardar pasado mañana por la mañana.

En el entretanto, nada he ocultado a todas las personas a quienes he podido ver, y hasta he aprovechado todas las ocasiones de dar a conocer el decreto de París. Hasta declaro que si me hubiesen faltado los medios de ejecución, habría procedido a la promulgación sin demora alguna.

Tales son los hechos contados con toda exactitud. Me falta decir por qué es mi empeño en sostener esencialmente la única cláusula que constituye el motivo del disenso.

Somos republicanos, la República es el gobierno del pueblo por sí mismo: la soberanía popular es la esencia misma de la República: esta soberanía se afirma por el sufragio universal, embarazarlo en su expresión, en el ejercicio de su derecho absoluto, es renunciar al principio republicano. No puedo ni debo admitirlo.

Soy seguramente de la opinión de mis amigos acerca del régimen caído, acerca de las candidaturas oficiales, acerca de la terrible responsabilidad que han incurrido los hombres que, sostuvieron al imperio en actos que tan caros nos cuestan. Suplico al pueblo soberano que no se haga representar por los que han perdido a la patria. Pero no me encargo de decir por él, y antes que él, y en los momentos en que va a hablar no tengo otra misión, como gobierno provisional, que abrirle las urnas y asegurar el buen orden durante las operaciones.

Veo en derredor mío personas que no quieren Asamblea, que rechazan la paz, que quieren continuar de seguida la guerra. No puedo discutir esta cuestión en los momentos actuales.

Pero la convocación de esa Asamblea nos da una esperanza seria, la esperanza de una paz honrosa. Prusia, que no ha dado a conocer sus pretensiones, no obstante los rumores difundidos por la prensa, comprenderá que no debe condenarse a Europa a ver de nuevo las guerras de treinta años. Europa interviendrá al fin en una causa que le interesa profundamente. Todo el mundo sabe, todo el mundo acaba de ver que hay que contar con la Francia, aun derrotada, aun rebajada por veinte años de despotismo. Lo repito; hay la esperanza seria de una paz honrosa. Todo hombre honrado, todo patriota, debe asirse a esa esperanza como yo lo hago de lo íntimo de mi corazón, con una energía apasionada.

Hagamos, pues, todo lo necesario para que la paz pueda ser discutida, para que pueda ser aceptada, para que la autoridad de la Asamblea se imponga a la Francia, al enemigo, a la Europa.

Es interesante, por lo que dice y por lo que da a entender, la siguiente carta de Florencia que publica el *Diario de Barcelona*:

«Los acontecimientos de la última semana han influido evidentemente en las ideas de nuestros hombres políticos hasta el punto de haber relegado casi al olvido la cuestión de Roma. En Florencia se tenían noticias ya el sábado por la tarde y los periódicos anunciaban la capitulación de París. Aquí, como en todas partes, los amigos de la república habían abrigado la esperanza de una próxima victoria, pues los partes y las correspondencias de Garibaldi contribuían a mantener en error a sus amigos. Pero desde ayer se han desvanecido todas las ilusiones y todo el mundo empieza a ver claro en la situación.

He dicho a V. más de una vez que los hombres políticos de Italia, especialmente los que iniciaron y aprobaron la empresa de Roma, no veían en la continuación de la lucha entre Alemania y Francia más que una ventaja para Italia.

La capitulación de París ha venido a interrumpir esta confianza: los partidarios de Gambetta y de la república empezaban a alarmarse pensando en los sucesos que pueden ocurrir. La Cámara de los diputados, donde se reflejan más que en otras partes los acontecimientos, dio ayer la medida de esta nueva disposición de los ánimos. El Sr. Oliva, que representa aquí el partido de Gambetta, preguntó cuáles eran los compromisos respecto de las potencias acerca de la cuestión de Roma. No ignora V. que la izquierda cree aún en una acción secreta de la diplomacia, a cuya influencia está sujeto el ministro italiano.

Mientras Mr. Senard permaneció en Florencia, el partido Gambetta italiano, esto es, garibaldino, afectó un aire de triunfo que contrastaba con la opinión pública. Pero paulatinamente este aire de triunfo fué reemplazado por una desconfianza poco disimulada hacia los mismos a quienes en otro tiempo se halagaba, es decir, los prusianos.

Prusianos y franceses, no perteneciendo al partido rojo, eran enemigos comunes que era forzoso odiar y combatir, y el partido republicano hallégo hasta el punto de que en la cuestión romana ve por doquiera enemigos que tienden a cada paso emboscadas a los amigos de la libertad.

El Sr. Visconti Venosta contestó ayer de una manera a la vez victoriosa y conveniente a estas gentes, y dejó sentado nuevamente el doble carácter de la cuestión romana que la Italia no puede aspirar a resolver por sí sola. Las palabras del ministro italiano no eran atentamente escuchadas por un auditorio autorizado en el que se notaban algunos ministros extranjeros. El Sr. Visconti Venosta habló de las obligaciones de Italia, no solamente respecto de las potencias, sino consigo misma, y dijo en terminos inequívocos, que en esta presión era la única verdadera, la única que el gobierno tenía a honra el sujetarse.

Pero la izquierda no mira la cuestión del mismo modo, pues cree que Italia puede hacer lo que quiere del Soberano Pontífice, y que no abriga otro temor que el de la intervención de los extranjeros. Por eso combate el proyecto de las garantías que quisiera ver naufragar. Se presentó en la mesa del presidente una proposición firmada por 60 diputados que hacen esfuerzos en este sentido. Según dicha proposición, los firmantes quisieran dividir en dos partes el proyecto de ley de las garantías, aplazando la segunda parte que concierne a la libertad de la Iglesia.

Esta cuestión va a ser resuelta con urgencia y hay probabilidades de triunfo por una y otra parte.

Los estados de navegación y de cabotaje correspondiente al año de 1863 arrojan los siguientes resultados.

Entraron en todos los puertos de la Península e islas adyacentes 51.408 buques con 2.481.071 toneladas y 372.873 tripulantes. Salieron 50.725 embarcaciones con 2.375.116 toneladas y 955.571 marineros.

De esos buques entraron en lastre 3.944 con 155.141 toneladas, y salieron 3.756 con 157.245.

Comparado el movimiento marítimo de cabotaje con el año anterior resulta una diferencia contra 1868 de 2.848 buques y 245.175 toneladas en la entrada, y de 3.486 buques con 103.540 en la salida.

Desde el 14 de Setiembre último hasta la fecha se han dictado por el ministerio de Gracia y Justicia las siguientes resoluciones relativas a títulos:

Expidiendo carta de sucesión en los títulos de duque de Uceda, con grandeza de España de primera clase, y de conde de Pinto, a favor de D. Francisco de Borja Tellez Giron Hernandes de Velasco, entendiéndose el de Pinto sin perjuicio de tercero de mejor derecho.

Rehabilitar y en su virtud mandar expedir carta de sucesión en el título de conde de Agüera a favor de D. Francisco Julián Cañedo y Sierra, sobrino del último poseedor legal D. Valentín Cañedo y Lamas.

Expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, la competente carta de sucesión en el título de marqués de Lozoya a favor de D. Luis Contreras y Tomás.

Otra de sucesión en el título de conde de Vegamár a favor de D. Carlos Diáze de la Cerda.

Otra de sucesión en el título de vizconde de Villandrande a favor de Doña Tomasana Sanz y Monedero.

Otra de sucesión en el título de conde de Polentinos y marqués de Olivares a favor de D. Segundo Colmenares y Caraciolo del Sol; y rehabilitar el título de marqués de Cervera, y mandar expedir la competente carta de sucesión en el mismo a favor de D. Manuel Ciria Vinet Gaona y Gola.

Se han hecho los siguientes nombramientos de secretarios de audiencias.

Oficial de la secretaría de gobierno del tribunal supremo, vacante por salida a otro destino del que la desempeñaba, a D. Federico Uzuñaga, propuesto en la terna elevada por el presidente de dicho tribunal a este Ministerio.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Madrid a D. Hilario María González Torres en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Albalade a D. Antonio González Ocampo en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Barcelona a D. Carlos María Briz y González en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Burgos a D. Valero Campo y Añeto en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Cáceres a D. Francisco Galicia y Sudor en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de la Coruña a D. Cirilo Jiménez y Vergara en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Pamplona a D. Francisco Antonio Sánchez y García en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Sevilla a D. Manuel Kreiser y Bohigas en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Valladolid a D. Baltasar Barona y Sánchez en virtud de propuesta de la misma.

Secretario de gobierno de la Audiencia de Zaragoza a D. Pablo Pastor de Gorozabal en virtud de propuesta de la misma.

El decreto de 21 del actual concediendo empleos y cruces al ejército será impracticable en su parte esencial, y más hoy que no habrá muchos tenientes coroneles, comandantes y capitanes con 17 años en este empleo, ni tampoco con 13 los tenientes, ni los alféreces y sargentos con seis.

Cualquiera se convencerá a primera vista, como lo estamos nosotros, de que tales gracias no pueden alcanzarse sino a un cortísimo número, pero si a cinco o seis desventurados que no han estado por esos mundos de Dios como los que ayer figuraban entre las clases del ejército y en la actualidad son jefes del mismo en distintos cuerpos.

Pero no es nuestro objeto tratar ahora con la extensión que merece asunto de tanta importancia. Otro es el motivo de nuestras observaciones.

Siempre que el Gobierno ha dispensado gracias, y las ha derramado a manos llenas, no le hemos oído ni el más ligero recuerdo, ni la menor palabra de reconocimiento para los olvidados compatriotas nuestros que voluntariamente comenzaron la ruda campaña en la isla de Cuba contra aquellos insurrectos.

Al contrario, en las Cortes Constituyentes un diputado, de cuyas intenciones no hay para qué hacerse cargo, acusó, como si se tratara de bandidos, a los voluntarios de Cuba, suponiéndoles criminales y pretendiendo hacer creer al país que no eran otra cosa que verdugos de la humanidad. ¡Lástima grande que aquel diputado no anduviese por los desiertos, luchando como voluntario por la honra e independencia de su País!

¿Fue la defensa entonces tan valiente como injustificada la acusación? No.

Si han merecido los bravos voluntarios de Cuba alguna memoria a los que antes de ahora constituían nuestro Gobierno, ha sido para separar de sus destinos civiles a algunos oficiales movilizados que cuentan treinta o cuarenta acciones, encuentros y sorpresas.

Para apreciar los servicios que prestan los voluntarios en Cuba, es decir, los que hacen la campaña en tan mortífero país y entre toda clase de enfermedades endémicas y epidémicas, bastará echar una ojeada por los datos estadísticos que cada correo se reciben, ya en los centros oficiales, ya por los que llegan a los particulares, y a las redacciones de muchos periódicos.

Tan buenos patriotas, tan buenos siquiera a que el Gobierno del nuevo monarca les abra, ya

que no haga otra cosa, las puertas de una esperanza.

Con sinceridad lo decimos: nos inspiran aquellos valientes peninsulares una verdadera compasión.

¿Y cómo no?

Hay entre ellos, nos consta a ciencia cierta, oficiales movilizados tan sufridos, tan amantes de su querida madre patria, tan tenaces en luchar para defenderla y tan desafortunados, que al principio la campaña fueron a ella con el beneplácito de la primera autoridad superior de la Isla y con el empleo en los batallones movilizados que por elección se les había conferido, y sin embargo, no han recibido gracia ni recompensa alguna: por el contrario, los que habían servido de tenientes en campaña mucho tiempo, fueron descendidos a alféreces por razones que aún guardara para sí el autor de semejante rasgo de justicia.

Se necesita virtud para sobrelevar con calma tales humillaciones. Ni es menos necesaria para que al mes de haber batido un oficial voluntario a una porción de insurrectos, cuyo hecho fué aplaudido y comentado, soportase la cesantía de su destino civil que le enviara el ministro de Ultramar en aquella sazón, como premio a la esposición en que tuvo su vida en la lucha con el jefe de aquel montón de insurrectos a quien cuerpo a cuerpo mató el joven oficial español.

Semejantes hechos que no por ser comunes deben desatenderse, y otros de que pudiéramos hacer mérito, prescindiendo de las fatigas y penalidades que consigo trae una guerra, bajo todos aspectos difícil, nos impulsan a clamar porque la justicia sea bien distribuida, y porque a los voluntarios defensores de la honra e independencia de nuestro país que están prestando en la campaña de Cuba tan patrióticos servicios, se les recompense en vez de humillarlos, porque humillación será ver allí a oficiales dignísimos del ejército agradecidos por el decreto que citamos, y sin gracia ni recuerdo de ningún género a los no menos dignos también que forman los batallones movilizados y prestan igual servicio que los primeros. Si hay alguna diferencia entre unos y otros será la de que estos tienen el deber que les impone su carrera, y los voluntarios han ido a campaña y en ella siguen por su propia voluntad, con grande abnegación y patriotismo, teniendo en poco su vida, que tan generosamente la ponen al servicio de su patria.

Si se creyera que hablamos con pasión ó que exageramos, volvemos a repetir que en los centros oficiales están las pruebas de nuestros asertos, y en ellos insistimos para llamar la atención del Gobierno sobre la falta que en nuestro juicio ha incurrido por no hacer mérito en el decreto de gracias de 21 del actual, de nuestros hermanos que están luchando voluntariamente en las Antillas contra la insurrección.

Calculase en 30 millones de reales el importe de los débitos a los maestros de instrucción pública, por sueldo, asignación para clase de adultos, material y demás conceptos que se relacionan con la instrucción.

Es una pequeñez, en el estado de desahogo en que hoy se halla el Tesoro.

El general D. Rafael Izquierdo con su familia saldrá el 13 del actual para Marsella, en donde se embarcará para las islas Filipinas.

Ha sido conmutada por la pena de cadena perpetua la de muerte que había sido impuesta a un capitán del ejército de Cuba procesado por haber dado muerte a un indio, y por el delito de insubordinación.

Hé aquí la lista de los pasajeros que conduce el vapor-correo *Isla de Cuba*, su capitán D. Juan Justo Ogimaga, en su viaje de la Habana a Cádiz.

Sres. D. Pedro Obares, Francisco Herrera, Luis de la Puente, Jesualdo Alarcón, J. de Ibarra, Antonio Tourné, Francisco Maestre, Florentin Bustamante, Vicente Villanueva, José M. González, Antonio Sánchez Rubio, Antonio Hernández, Liborio Álvarez, José Monterey y Franco Galindo.

Señora doña Adela Azna y cuatro niños.—Total 20.

## CORREO DE ULTRAMAR.

Por el correo extraordinario de Cuba llegado hoy a Madrid hemos recibido periódicos y correspondencias que alcanzan hasta el 20 de Enero. Vamos a reunir aquí las noticias de más interés que nos trae.

La *Voz de Cuba*, en uno de sus últimos números dice lo siguiente:

«Buenas son las que recibimos de todas las jurisdicciones de la Isla. A la presentación del cabecilla Madruga y de sus compañeros de rebelión que publicamos ayer, se agrega hoy la de más de setenta hombres armados de los que componían sus hordas y, escondidos y a salto de mata, inquietaban a los vecinos pacíficos de Colon. Ese territorio puede darse por completamente pacificado, suéda 6 no la anunciada presentación del nombrado Jesús del Sol, que no vale gran cosa para el caso, pues el más señalado por sus fechorías ha sido el Dámaso Madruga.

En Colon y en toda la comarca se ha celebrado ese suceso con la satisfacción que merece el ver la paz restablecida y con vivas a España y a nuestro digno capitán general.

Si de allí volvemos la vista a una carta (no hemos recibido periódicos) del Departamento Central, escrita por persona bien informada, nos encontramos también con un diluvio de sumisiones a las autoridades legítimas. Una de las personas más notables que han tomado esa prudente determinación es un tal D. José R. Silva, que ha sido nada menos que prefecto del Camagüey por obra y gracia del pseudo-presidente Céspedes, y persona además muy conocida en aquel país como perteneciente a una de sus principales familias: con él se presentó también uno de los Porros, y ambos anuncian como inmediata la sumisión de los Agramontes y otros de no menos célebres apellidos, y como segura é inevitable la disolución y hundimiento total de esa farsa conocida por el nombre de *insurrección*, y que nosotros hemos llamado siempre *libertinaje* ó *cuan- cuan* mucho rebelión insensata.

Y que esa disolución es un hecho, no lo sabemos sólo por el dicho de uno de sus principales sostenedores: lo prueba la innumerable muchedumbre de gentes de todas clases, sexos y condiciones que a bandadas vienen como a tomar por asalto la ciudad de Puerto-Príncipe, los campamentos de nuestras tropas y todos los lugares en que ondea la bandera española, a cuya sombra se acogen, y a cuyos defensores piden ropas para cubrir su desnudez, alimentos para satisfacer su hambre, y medicinas para curar sus hediondas enfermedades, amparo para

desechar el susto y la zozobra en que viven y mueren los que, extraviados ó forzosos, siguieron la suerte de los enemigos de la sociedad y de la patria.»

El mismo diario antes citado, reproduce las siguientes noticias que llegaban en aquellos momentos a sus manos, acerca de la expedición del vapor *Hornet*.

Hace ya días que el vapor *Hornet*, haciendo alarde de su ligereza, cruzaba las costas de la Isla, tratando de burlar la vigilancia de los cruceros españoles para entregar a la fantástica cámara el repuesto de armas y municiones que tanto necesita para prolongar su agonía unos días más.

Ya el día 7 la cañonera *Yumurí*, siempre vigilante, había divisado al vapor filibustero, haciéndole, por supuesto, las salvas de ordenanza, hasta que el *Hornet*, con su ligera marcha, consiguió ponerse fuera de su alcance. Esta novedad y avisos repetidos que anteriormente se tenían de las condiciones y carga del buque, fueron causa sin duda de las medidas adoptadas por nuestro incansable comandante general, nombrando partidas que, situadas en toda la costa, dieran aviso de la presencia del vapor, ayudándole, si posible fuese, a echar el cargamento a tierra. No se hizo esperar la ocasión deseada, pues no habiéndose podido acercarse a la Herradura, que era su primera intención, cuando fué saludado por el *Yumurí*, pasó a Punta Brava, otro de los puertos elegidos por el invisible presidente de Cuba libre, donde, como la vez pasada, le esperaba la fuerza de artillería para recoger los efectos del desembarco.

Hoy nos cabe la satisfacción de poder asegurar que el cargamento, compuesto de un crecido número de armas y municiones, se halla en poder de la artillería desde el día 10, como asimismo más de veinte expedicionarios de los ciento que a su bordo traía el barco filibustero, esperándose que el resto, que se encontraba cercado, haya a estas horas seguido la misma suerte.

También leemos en *La Voz de Cuba* las siguientes noticias:

Domingo 15.—Son las dos de la tarde y nada puedo añadir a lo que antecede: la mar bravísima, sopla el N. O. y sin duda que esta es la causa de que no hayan verificado los cañoneros, y demás buques que fueron al desembarco del *Hornet*. Los caminos intransitables de tantas lluvias.

Eran las cuatro de la tarde y el vijá anunció vapor: era el *Maist*, que se halla fletado por la Administración Militar, y como decía a Vd. anteriormente, *Victoria en toda la línea*. Los artilleros de marina, en *Vaquez*, recibieron a los insurrectos tan luego como saltaron a tierra, cargándoles a la bayoneta después de la primera descarga: 60 eran los desembarcados el 11 por la noche y ya murieron 20 y hay 8 prisioneros: hemos cogido seis mil armamentos, dos cañones, botiquines, etc. etc. El portador me lo diré a Vd. en la próxima, pues tendremos aquí de mañana a pasado cuatro cañoneros que están en el lugar del combate, cargados todos con lo que el *Hornet* dejó: los cañoneros *Yumurí* y *Eco*, comandante Olivares, son los primeros que se presentaron en el punto del desembarco. El último dicen que tomó parte en la acción, desembarcando con su marina; no respondo de esta noticia, pues no es oficial. Es de sentir que el *Churruet*, único buque que pudiera haber dado caza al *Hornet*, se encontrase a la sazón en Nuevitas y descompuesta su máquina.

El vapor *Cuba* se va y no puedo ser más extenso.

Con motivo de las presentaciones de los cabecillas Madruga, Trujillo y Rodríguez, de que hemos hablado ya, y del resto de su partida, con la que queda limpia de insurrectos toda la zona de Colon, desapareciendo por completo de la Ciénaga de Zapata y Ensenada de Cochinos, ha dirigido el señor Alesanco, teniente gobernador de Colon, a nuestra digna primera autoridad, el siguiente telegrama, que reproducimos del *Boletín* de aquella villa:

«Al capitán general, el comandante militar de Colon: Enero 16 de 1871.

«El comandante militar que suscribe, en su nombre, en el del Ayuntamiento de esta villa y demás corporaciones civiles y militares de esta jurisdicción, y en el de su leal vecindario, tiene el honor de felicitar a V. E. por el acontecimiento que en este día ha tenido lugar en esta jurisdicción con haberse presentado a acogerse a la inagotable clemencia del gobierno los cabecillas D. Dámaso Madruga, don José Trujillo y D. Salvador Rodríguez, con todos sus parciales, cuyos individuos, siendo los que sostenían la insurrección en este distrito, queda restablecida la tranquilidad y asegurada su riqueza.

«Todo este vecindario reconoce que el acontecimiento que hoy tiene lugar se debe solamente a los buenos auspicios empleados por V. E., y por lo tanto no puede menos que dar a V. E. las gracias, y con el agradecimiento en el corazón exclamar unánimemente: Viva el conde de Valmaseda, pacificador de la Isla que bajo la sombra del pabellón de Castilla volverá a su estado floreciente, cual lo deseamos ver los leales que queremos conservarla siempre para España.—Martín Alesanco.»

Dice un periódico de Cienfuegos:

Cualquiera que tienda en la actualidad sus miradas hacia nuestro puerto, no podrá menos de sentirse vivamente sorprendido, pero de una manera agradable, al contemplar el numeroso conjunto de buques de distintos portes y naciones que se hallan hoy reunidos en nuestra hermosa bahía, que con tal motivo parece un pintoresco bosque de mástiles.

Esto prueba que la animación mercantil que emana de la naicn te zafra, toma grandes proporciones, y por consiguiente abundarán las transacciones comerciales, y todas las clases de la sociedad ganarán mucho con tan halagüeña perspectiva.

Dicen los periódicos de Cuba que el coronel de artillería y comandante principal del arma en aquel departamento, Sr. D. Juan Ojeda, ha sido agraciado con la encomienda de Carlos III. También el coronel de las reservas de Santo Domingo, D. Francisco Heredia, ha obtenido por recompensa a sus servicios la encomienda de Isabel la Católica.

## TELEGRAMAS.

Lisboa 9.—Prevía una consulta del Consejo de Estado el gobierno ha suspendido las Cortes hasta el 19 de marzo.

El conde de Avila según se afirma trata de imprimir a la situación el sello de su personalidad, y montar la máquina gubernativa para hacer unas nuevas elecciones.

El conde de Samoães ha sido nombrado gobernador de O'Porto.

Londres 8 (a las 4 y 25 de la tarde).

Hoy se han cotizado:  
Consolidado inglés a 92,00.  
3 por 100 francés a 51 1/2.  
3 por 100 español a 30 3/8.

Berlin 8.—La *Correspondencia Provincial* dice que es preciso que Alemania se quede con la Alsacia y la Lorena comprendiendo Metz y Strasburgo.

Londres 7.—Asegúrase que las potencias se han puesto de acuerdo sobre la cuestión relativa a la navegación del Danubio.

Rusia, Austria, Prusia é Inglaterra, están de acuerdo para sostener al príncipe Carlos de Rumania.

Continúan en Alemania los preparativos de guerra.

Nota. Hoy no se ha recibido ningún telegrama de Burdeos.

Fabra.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. Una gran catástrofe ha ocurrido en el río Sella, según refiere un periódico de Barcelona. Parece que al pasarle en una barca se hundió esta, pereciendo seis piadosas mujeres con el celoso cura párroco, que llevaba el Viático a un enfermo de una casa inmediata.

Tarragona. Leemos en *El Tarraconense* del 6: «Una persona que estos días ha recorrido varios distritos de la provincia, nos dice que en los pueblos pequeños no manifiestan simpatía alguna por la situación. Las quintas, los arbitrios, la capitación y la desmoralización que ha cundido son los principales motivos de su disgusto.

Segun el mismo periódico, en 36 pueblos de la provincia de Tarragona no se han constituido mesas para las elecciones.

Gerona. Leemos en el *Norte*, periódico de aquella capital:

«Anteayer, cuando los colonos del manso, propiedad del Sr. Verdaguer, de Santa Coloma de Farnés, sito en el término de Vidreres, se hallaban en la iglesia parroquial oyendo misa, se presentó en dicho manso una cuadrilla de ladrones, armados de escopetas, con el santo fin que es de suponer; pero al aperebirse de su venida, la dueña de la casa pudo llegar afortunadamente a esta y cerrar oportunamente la puerta, subiendo al primer piso, y a los gritos de ¡ladrones! ¡ladrones! a los cuales acudieron los vecinos, huyeron a toda prisa, siguiendo estos en su persecución sin que hayan alcanzado a ninguno.»

Valencia. La comision de monumentos históricos y artísticos de aquella provincia, ha regalado al museo arqueológico nacional varios objetos de gran importancia.

Dice *Las Provincias*, periódico de aquella ciudad: «Dijimos ya que este mes se ha dado orden a la tesorería de provincia para abonar una paga de sus haberes a todas las clases activas y pasivas, incluso el clero, haya ó no jurado la Constitución. Así es, en efecto, mas parece que en esta caja provincial escasean los fondos hasta el punto que, de un millón que importa la consignación del ejército activo, sólo pudieron entregarse ayer diez mil duros, de modo que no es de esperar puedan pagarse pronto las demás clases, si no se remiten fondos de otras provincias, pues aunque en el mes de Febrero se verifica el cobro del tercer trimestre de las contribuciones, parece que el Banco de España tiene ya hechos los adelantos al Gobierno por el valor de dichos impuestos.»

Castellón. Segun escriben de aquella ciudad, el domingo a última hora se decía que dos compañías del batallón de Barbastro, de guarnición en aquella ciudad, marchaban a Manzanera, provincia de Teruel, donde habían ocurrido disturbios que reclamaban la presencia de dicha fuerza para asegurar el orden.

Zaragoza. La crecida del Ebro, que ya hemos anunciado, disminuyó de un modo sensible el martes.

Esto evitará nuevos sustos y acaso nuevas desgracias tan bien.

Córdoba. La prensa de aquella localidad clama contra el juego, y pide a la autoridad que adopte medidas para impedirlo.

Málaga. Dice el *Correo de Andalucía*, periódico de aquella ciudad:

«Se nos dice que entre las diferentes protestas que se han presentado ó se van a presentar respecto de la elección en algunos distritos de la provincia; figura la de Estepona, en que se pide la nulidad del acto por incapacidad del elegido, en cuyo caso se hará valer la elección del candidato que ha obtenido inmediatamente mayor número de votos.

Desde 1.º de año hasta el 5 del corriente, han ingresado en la cárcel de aquella capital, por distintos conceptos, la friolera de 288 individuos.»

## GACETILLA.

La baratura de los teatros que nadie creía poder llevar más allá de Variedades y Novedades, va a sufrir una nueva rebaja que pondrá las funciones teatrales al alcance de los menos acomodados jornaleros. El circo de Paul (teatro de Lope de Rueda) abrirá sus puertas nuevamente al público el sábado próximo con una compañía de declamación, en la que figuran muy buenos y conocidos actores, y con otra coreográfica, de la que formarán parte el maestro Maldonado y la señorita doña Victoria Ramos, tan aplaudida el pasado verano en los jardines del Buen Retiro y reputada hoy como la primera de nuestras bailarinas en el género español. Los precios son tan reducidos, un real la entrada para todas las funciones, y dos cuartos por función, que no nos esforzamos en creer que en todas las representaciones se verá completamente lleno el coliseo de la calle del Barquillo.

Se ha publicado el número 46 del periódico *Las Buenas Novelas*, amena publicación que ve la luz en Cádiz. En dicho número continúa las interesantes novelas *La Hechicera negra*, *Blanca*, y un bello episodio titulado *Una casa de Elefantes*.

Con el número 50 se regalará el cuarto wala para piano de la tanda titulada *Las orillas del Turia*.

## LIGERA OJEADA SOBRE FILIPINAS.

SU PASADO, SU PRESENTE Y SU PORVENIR.

(Conclusion.)

Desde entonces el Estado no tiene ni dinero, antes al contrario, una respetable deuda; no tiene almacenes, ni fábricas, ni oficinas, ni palacio la primera autoridad, ni tribunales la justicia ni los pueblos arrabales de Manila, todo se paga, se vive de prestado, se vive a la vida vergonzosamente, no parece sino que la noche aquella tan renombrada acabó con el patriotismo y celo de los que más debieron conservarlo, pues ello es cierto que mientras los particula-



res con apuros muchos pero con serenidad casi todos, han ido levantando sus edificios, el Estado ha permanecido arma al brazo, formando cálculos, buscando empréstitos, recibiendo desaires y viendo desaparecer por completo los costosos edificios que tan mal parados había dejado el siniestro.

Pero era preciso que el mal llegara a su colmo, era necesario ponerse en la boca del abismo para conocer la sima en la que debíamos perecer irremisiblemente, y para ello llegó en fines de Octubre de 1868 el sordo rumor de los sucesos habidos en la Península en mediados y fines de Setiembre.

El terror que se apoderó de los ánimos fué grande, pero al fin, españoles sobre todo, nadie desplegó sus labios; todos esperábamos con el corazón y la vista en nuestra amada patria; ha faltado a la verdad inculcamente el que dijo que allí hubo ni la más pequeña indicación por los sucesos de la Península, nada absolutamente: vino el correo tan ansiosamente esperado y todo el mundo sin excepción siguió en su puesto; todos esperaban los sucesos acatando al Gobierno constituido. ¡Ojalá se le hubiera acatado tanto en España! Pero ¡ay! era preciso turbar en Manila la dulce paz y uno verdaderamente fraternal que hacía el más arrebatador consuelo de aquel país, era preciso implantar en aquel privilegiado suelo esa maldita planta venenosa que se llama política, era indispensable que se abriera allí el palenque de malas pasiones y encontrados intereses; era, finalmente, conveniente preparar allí un segundo Yara; sin corazón para sentir y sin ojos para ver los riesgos infinitos, los disgustos sin cuento que habrían de sobrevenir a España y sus desgraciados hijos de ambos mundos.

Bien puede estar satisfecho el autor de tanto mal responsable ante Dios y los hombres de lo que pueda ocurrir en Filipinas, no quedándole hoy al Gobierno otra cosa que hacer si no remediar el mal hecho por una administración más bien ilusionada que inspirada en el desarrollo y prosperidad de los intereses encomendados a su custodia y a su inteligencia.

Desde el momento en que las deposiciones de funcionarios en masa tan impolíticas como injustificadas tuvieron lugar allí, tan pronto como beneméritos y entendidos hijos del país, encanecidos en la administración se vieron suplantados por jóvenes imberbes y sobre todo insuficientes, tan luego como funcionarios españoles que habían hecho ir sus familias a Filipinas porque creían asegurado su destino se hallaron cesantes sin que ni por qué, unos con derechos, otros sin ellos, pero todos burlados en sus legítimas esperanzas, entró como era de presumir el descontento, la política, la detención pronunciada, y últimamente se ha dado el inaudito caso de más de un español mendigando un pedazo de pan, no solo de sus paisanos sino hasta de mestizos indios y chinos. ¡Oh! manes sagrados de nuestros padres ¡oh! gloriosos descubridores de tantos países en los que tan alto clavasteis el paballón español ¡oh! respetables y virtuosos misioneros que tantas veces habéis empleado vuestro celo y patriótica elocuencia en enseñar al sencillo indígena a respetar y a amar el solo nombre español, vosotros que tantas veces con vuestro bolsillo, con vuestras vestiduras habéis abrigado y socorrido al español combatido

por la desgracia, sólo porque el prestigio de España no tuviera el más pequeño lunar, recibid por mí y en nombre de todo español agradecido, las más entusiastas gracias por lo que habéis hecho, por lo que hacéis y haréis en adelante, si como espero no acabamos aquí de perder el juicio.

Ya veo las risas de desden de unos y acaso la ira de otros; pero yo les ruego que tengan un poco de paciencia porque por esta vez y probablemente la última, estoy dispuesto a decir la verdad, estoy dispuesto a abogar por España mientras es tiempo, porque además de amarla mucho, con frenesí, tengo una deuda de gratitud para con Filipinas y creo pagársela muy completamente, rogando a quien puede y debe hacerlo que trate a aquellos buenisimos hijos de la Madre común con justicia y con amor, no introduciendo allí frutas vedadas, ya que han tenido el singular privilegio de no conocerlas, reparando los males presentes y preparando con acierto y calma los bienes futuros de que es muy capaz y digno aquel suelo.

En estas condiciones de malastar y disgusto de que llevo hablado, llegó a la Colonia el bondadoso general Sr. D. Carlos M. de la Torre.

Jamás autoridad alguna se ha hallado en tan críticas circunstancias, deseando complacer a todos y propuesto a cumplir las órdenes que recibiera de la metrópoli; no adoptaba ninguna medida por acertada que fuera, que no tuviera impugnadores, porque una vez dividido el país, dicho se está que lo que unos aprobaban había de merecer el descontento de los otros.

Era preciso haber estado en Manila el año pasado y el presente para poder comprender lo que allí pasaba y pasa si sigue como yo lo dejé.

El anónimo, la delación encubierta, los chismes y la maledicencia, de todo se echó mano para indisponer las autoridades entre sí, llegando esto a tal extremo, que habiendo proyectado el Capitán general reedificando el palacio paulatinamente, componiendo antes el de Santa Potenciana y adiciéndole una pequeña casa que tenía al lado y un corral sumamente pequeño, halló tal oposición, que tuvo que desistir de la empresa, que era sin embargo sumamente ventajosa para el Erario, como demostró con datos incontestables.

No hablaré del arreglo de la Casa de Misericordia ó sea el colegio de Santa Isabel, de que tanto se ha ocupado el público; pero sí diré lo que creo que no todos saben y es que no fué el general Latorre el que inició semejante reforma: venía desde mucho tiempo atrás, y él no hizo más que conformarse con un dictamen del Excmo. é Ilmo. Metropolitano que obra en el expediente.

No entra en mi propósito acusar ni defender a nadie, Dios y el público de Manila saben muy bien que jamás pedí al general Latorre para mi cosa ninguna, antes bien lo molesté no pocas veces abogando por otros, es decir, por todo el que crea combatido injustamente por la suerte; pero así y todo proclamaré siempre muy alto que es imposible mejores deseos de acertar y hacer el bien del país que los que adornan al general Latorre; pero que no siendo comprendidos por todos porque las pasiones de que fué invadida aquella antes Colonia de hermanos lo tenía ofuscado, no parecía sino que todos se

ponían de acuerdo para crear embarazos a la marcha que deseaba adoptar, que en el último resultado era la razonable.

Esta situación sumamente peligrosa, la agravaban notablemente los periódicos de aquí con artículos que insertaban, los cuales, unos por su falta de exactitud, otros por la exageración de sus pretensiones y todos haciéndose eco de pasiones mal reprimidas, sino ya mal intencionadas, han puesto el país en tal estado de excitación y desasosiego, que demanda con toda urgencia pronto remedio, si no quiere el Gobierno sentir el aguijón del remordimiento en su impotencia, que puede evitar hoy con su prevision.

## EL PORVENIR DE FILIPINAS.

Aquí llegaba, mi querido amigo, en mis ideas, cuando hoy, 20 de Diciembre, al registrar la Gaceta, me he hallado con el decreto creando en el ministerio de Ultramar un Consejo para las islas Filipinas.

Me tomo y doy mil plácemes al Gobierno por haber adoptado una idea que yo indicaba en mi carta de que hice mérito al principio.

Loor eterno al joven ministro Sr. Moret y Prendergast; yo tenía mis razones para esperar algo de él en Ultramar, como ahora espero en el arreglo de la Hacienda en la Península, que no es ni con mucho, negocio perdido como creen los pesimistas.

Todo es llano al hombre decidido, y si ahora como espero se tiene el mismo tino para elegir personal, pues hay donde escoger entre los muchos que existen en la Península y han estado en Filipinas, el país se ha salvado y no puede ni debe pedir más.

No me es dado esperar el componer parte, por insignificante que sea, de semejante consejo, porque ni mi categoría, ni mis conocimientos mucho menos, dan lugar a semejantes pretensiones, pero sí mi amor a España, si mi gratitud para Filipinas y si el deseo de hacer el bien y mis desinteresados consejos pueden algo, yo ofrezco estos de buena voluntad.

Este decreto tan a tiempo conocido por mí, dá fin a mis apuntes: sólo me queda que rogar al Consejo que se nombre, que no olvide que el caso es urgente, que no se remedien los males cortándolos de golpe, que hay muchas instituciones allí, unas indispensables de todo punto, otras en la parte administrativa, que ya podríamos llamarnos felices si las pudiéramos implantar aquí, que hay muchas reformas que hacer pero que es preciso que sean muy meditadas, que todas ellas respiren dulzura, dignidad y una justicia incontestable, porque el indio cariñoso y bueno con los que se portan bien con él y le dan buen ejemplo en todo y por todo, es rencoroso y soberbio con el que sin causa le deprime; lo sé por experiencia, aquí había de aprender en los 27 años que hace que trato con ellos.

Si merced a las medidas que se adopten se consigue una buena administración en todos los ramos, se protege la agricultura de que es capaz un clima que con frecuencia y en varias partes da el 120 y 150 por uno, y si el comercio, como es consiguiente, toma el aumento que es natural al aumentar la producción, Filipinas no sólo saldrá de la angustiosa situación en que se halla sumida, sino que dejando, en tiempo no lejano, grandes sobrantes, hará olvidar para siempre la pérdida de las Américas, que fué el

primer escalón del desfallecimiento del comercio en nuestra querida Península.

Suyo afectísimo como siempre. etc.

V. DE MASCARÓ Y DEL HIERRO.

Málaga 20 de Diciembre de 1870.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Polonia, virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA.—Santa Escolástica virgen. Esta santa fué natural de Nurecia en Italia, y hermana de San Benito Abad; fundó un monasterio de religiosas inmediato al de su hermano, situado en el monte Casino, y aprovechó tanto con las santas conversaciones y celestiales consejos de San Benito, que como dice un historiador de su vida, fué ejemplo de toda virtud. Murió con la muerte de los justos, el día 10 de Febrero del año 543.

## CULTOS.

Cuarenta horas en San Plácido, donde se festeja a Santa Escolástica, pronunciando su panegirico don Ignacio Villia; por la tarde, después de completas, habrá procesion de reserva.

Concluye la novena de la Candelaria en San Juan de Dios, predicando el P. Tornos.

En Jesús Nazareno y en las Trinitarias habrá los ejercicios que todos los viernes.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche los ejercicios acostumbrados.

Se reza de Santa Escolástica con rito doble.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Loreto.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—Los carteles del día anunciarán la función.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«La comedia de la vida.»—Baile.—«La primera escapatoria.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Casado y soltero.»—«La edad en la boca.»—«Cachupín.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino.»

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Las quintas.»—«El hijo de Carranque.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«El otro.»—«Buscando una suripanta.»—«Al que no quiere caldo la taza llena.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«El terremoto de la Martinica.»

NOVEDADES.—No hay función.

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

## ANUNCIOS.

## COLEGIO IBERO-AMERICANO

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES.

DIRIGIDO

POR D. JOSE ROSSELLO

LICENCIADO EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

Calle de la Reina, núm. 22.

## PROTECTORADO CONSULTIVO.

Presidente.—Excmo. Sr. D. Ignacio Viteiz, ministro del Tribunal Supremo.

Vocales.—D. Gabriel Rodríguez, diputado constituyente.—Sr. D. Antonio María García Blanco, decano de la Facultad de filosofía y letras.—Sr. D. José Antonio Elizalde, catedrático de geometría.—Sr. D. Alfredo Adolfo Camus, catedrático de literatura.—Sr. D. Carlos Dato, coronel de infantería.—Sr. D. Francisco de Paula Canalejas, individuo de número de la Academia de la Lengua.—Sr. D. Bernardo Villamil, coronel de caballería.—Sr. D. Francisco Fernández y González, individuo de número de la Academia de la Historia.—Sr. don Eduardo María de Ory.—Sr. D. Manuel Valverde y Lanuza.—Sr. D. José de Bisso y Vidal.—Sr. don Mariano Muñoz Herrera, secretario del Instituto de San Isidro.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de La Moda Elegante Ilustrada, y por tanto, las personas que adquieren una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En Madrid, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En Provincias: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el Extranjero: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franco.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran Almanaque-Enciclopedia Española Ilustrada para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES OREJAS,

Travesía de San Mateo, 14.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.		
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 7.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 7.			Mercados.			Movimiento de buques.			Mercado.		
COTIZACION OFICIAL.			DÍA 8.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			DÍA 7.—ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales. Cént.			DÍA 7.—ENTRADAS.			Franc.		
Últimos precios			Vapor Provenza y Guadiana con efectos de Valencia.			No hay aviso.			Vapor-correo Isla de Cuba, con tabaco y azúcar de la Habana.			Alicante.....			Alicante.....			Trigo.....			Vapor Gracina, con efectos de Carril.—Brik-barca rusa Anna, con carbon de Sunderland.			Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Unidos de 80 a 100.....		
Dis 8.			Día 9.			Día 8.			Día 7.			Daño.			Benef.			Reales.			Día 7.			Franc.		
Consolidado.....			30 93			30 93			30 93			30 93			30 93			30 93			30 93			30 93		
A fin de mes.....			30 93			30 93			30 93			30 93			30 93			30 93			30 93			30 93		
Exterior.....			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50		
A fin de mes.....			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50		
Deuda del material.....			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50			31 50		
Billetes hipotecarios.....			97 75			97 75			97 75			97 75			97 75			97 75			97 75			97 75		
Idem de 2.ª serie.....			150 00			150 00			150 00			150 00			150 00			150 00			150 00			150 00		
Idem de 3.ª serie.....			150 00			150 00			150 00			150 00			150 00			150 00			150 00			150 00		
Idem de 4.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 5.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 6.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 7.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 8.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 9.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 10.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 11.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 12.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 13.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 14.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 15.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 16.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 17.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 18.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 19.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 20.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 21.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 22.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 23.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 24.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 25.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 26.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 27.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 28.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 29.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 30.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 31.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 32.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 33.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 34.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 35.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 36.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 37.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 38.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 39.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 40.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 41.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 42.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 43.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 44.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 45.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 46.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 47.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 48.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 49.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 50.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 51.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 52.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 53.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 54.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 55.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 56.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 57.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 58.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 59.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 60.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 61.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 62.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 63.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 64.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 65.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 66.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 67.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 68.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 69.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 70.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 71.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 72.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 73.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 74.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 75.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 76.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 77.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 78.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 79.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 80.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 81.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 82.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 83.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 84.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 85.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 86.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 87.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 88.ª serie.....			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70			75 70		
Idem de 89.ª serie.....			75 70			75																				